

Si yo fuera Árbitro de Copa Davis

MARTÍN HOPENHAYN

Su arte es pensar. Desnudar las conciencias y las emociones, que en estas últimas semanas se han visto exacerbadas frente a los argentinos. Aquí los comentarios de este filósofo, que considera que los únicos bien portados en el acontecido match de Copa Davis, fueron los peloteros, boleteros, acomodadores y vendedores de maní confitado.

POR PAULINE KANTOR

Antecedentes: ¿Cuáles tomaría en cuenta?

—El baile reciente que Argentina le dio a Chile en fútbol, como caso de herida narcisista que se supera con agresiones fuera de contexto.

Destino: ¿Nuevamente en mano de los ingleses?

—Para que finalmente dejemos de sentirnos los ingleses de América Latina y nos asumamos como lo que somos.

Violencia: ¿Límite tolerable?

—Almohadones sí, sillas no.

Castigo: ¿Para quién?

—Para un público anónimo, imposible de identificar y, por lo mismo, imposible de castigar.

Desbordes: ¿Un acto fallido, violencia contenida o una estrategia preparada?

—Violencia contenida: parece que los Faúndez no consumen todo lo que quisieran y por allí reflejan iras atávicas.

Árbitro general: ¿Error de receta?

—Sí, no hay que castigar con puntos en contra; lo que hay que hacer es suspender el partido.

Frustración: Rasgo que se está enraizando en los chilenos.

—Es universal, pero somos los primeros en botarla donde menos se acostumbra: en el court de tenis.

Masas eufóricas: ¿Cómo se contienen?

—No se contienen: se canalizan, se subliman, se leen, se interpretan y finalmente se acurrucan.

Entradas: ¿Qué le dice la frase: "a luca"?

—Se ahorran muchos problemas de vacíos, se hacen más rápidas las colas y el partido puede empezar a la hora y con estadio lleno.

Meditación: ¿Cuánta nos hace falta?

—Depende de lo que esperemos de la vida. Al día: media hora para bajar la bronca, una hora para bajar la neutra y dos horas para bajar la chicharra.

Susto: ¿Quién se lo tiene a quién?

—El árbitro a la pelota, la pelota a la raqueta, la raqueta al piso, el piso a la zapatilla, el público a la derrota, la derrota a la humillación.

Tenis: ¿Un deporte sólo para élites?

—Lo fue, hasta que irrumpieron las masas, como diría Tirocin. Ahora que es más democrático, el que no juega es de puro flojo.

Jugada de fondo: ¿Cuál espera de los chilenos?

—Un *passing shot* que deje corta a cualquier federación de tenis y pique en la Corte Internacional de La Haya.

Error no forzado: ¿Cuál?

—Todos: nada más espontáneo que los errores.

Arbitraje: ¿Qué partido evitaría?

—El del Chile real con el de su autoimagen, por razones de seguridad.

Medidas de inseguridad: Nombre las tuyas.

—Primero, prometer demasiado. Segundo, entusiasmarse con lo que sólo puede conseguir el vecino o el jefe. Tercero, promover el nacionalismo. Cuarto, inflar la inseguridad en los medios de comunicación.

Próximo partido: ¿Luna Park, pero con sillas metálicas?

—¿No nos estaremos dando demasiada importancia? ■

LÍMITES DE LA VIOLENCIA: "ALMOHADONES SÍ, SILLAS NO".

AUTORÍA

Autor secundario:Kantor, Pauline

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Si yo fuera árbitro de Copa Davis [artículo] Pauline Kantor. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile